

DANIEL HABIF

RUGE

O ESPERA A SER DEVORADO

DANIEL HABIF

RUGE

O ESPERA A SER DEVORADO

Contenido

INTRODUCCIÓN	15
Inspirar	16
Inflamar	18
Rugir	21

Capítulo 1

INSPIRA	25
Talentos	27
Tus inteligencias	32
Inteligencia musical	37
Inteligencia cinestésico-corporal	37
Inteligencia lógico-matemática	37
Inteligencia viso-espacial	38
Inteligencia lingüística	38
Inteligencia naturalista	38
Inteligencia interpersonal	39
Inteligencia intrapersonal	39
Disposición y confianza	41
Autoconocimiento	45
Eneagramas	48
Eneatipo 1	56
Eneatipo 2	57

Eneatipo 3	59
Eneatipo 4	60
Eneatipo 5	61
Eneatipo 6	62
Eneatipo 7	64
Eneatipo 8	65
Eneatipo 9	67
Heridas	70
Máscaras	74
Conductas que congelan	79
Conductas que estancan al eneatispo 1	80
Conductas que estancan al eneatispo 2	80
Conductas que estancan al eneatispo 3	81
Conductas que estancan al eneatispo 4	81
Conductas que estancan al eneatispo 5	82
Conductas que estancan al eneatispo 6	82
Conductas que estancan al eneatispo 7	83
Conductas que estancan al eneatispo 8	83
Conductas que estancan al eneatispo 9	84
Autenticidad y consistencia	85
Vergüenza y culpa	90
Solo la culpa	94
Dónde apoyarte	97
Quitar la piedra	102
La dureza del corazón	106
Lo mejor está por venir	110

Capítulo 2

INFLAMA	115
Coleccionista de borrascas	116
Tormentas de odio	118

La fama de Jesús	120
Más rápido	123
Distraídos	127
Atención y enfoque	133
Turbulencias	140
El pecado de la pereza	148
Pereza dinámica	154
Receta de las decisiones	161
Alistar los ingredientes	165
Los aparejos	173
Análisis del clima/contexto	174
Los factores invisibles	178
Resonancia	181
Modelo de influencia	185
La manipulación del regalo	192
Darlo todo	195
Los valientes	200

Capítulo 3

RUGE	205
Dominio propio	207
El poder de la espera	212
Nuestros malvaviscos	217
Los diagramas de propósito	223
Mapa de intención	230
Relación con el dinero	236
Hacer dinero es un arte	242
Contabilidad mental	246
No calles	253

Dolor fantasma	257
El estigma	262
El veredicto	266
La última llamada	269
Arte en el desastre	275
¿De rígido a flexible?	278
Vuelve a Dios	283
El reino de tu existencia	287
 EPÍLOGO	 293

Introducción

No más silencio. Dentro de ti hay un poder gigante que contiene un grito, solo que lo has atado con dudas y con miedos, pero sigue allí clausurado, con la garganta apagada, amordazado con la opresiva censura que le has impuesto: la misma con la que has acallado tus sueños.

Este libro es para desatarlo y cortar sus mordazas, porque ese grito —largamente enmudecido— derribará las paredes y doblará los barrotes que te encierran. Dependerá de ti decidir si te sales o te quedas donde te han atrapado.

Nuestro proceso y aprendizaje durante cada página consistirá en tres pasos: inspirar, inflamar y rugir. Luce simple, pero conlleva dedicados esfuerzos, especialmente de esos que debes ejecutar dentro de ti.

FRACASAR ES UN MILLAR
DE VECES MÁS VALIENTE QUE
NO INTENTAR.



INSPIRAR

Inspirar tiene que ver con la carga energética que nos define, con una revisión profunda de nuestras creencias y conductas. Consiste en inflarnos con el aire sanador de la quietud. Cuando intentamos volver a comenzar es indispensable revisitar los pilares de la edificación que nos sustenta. Auditaremos los flujos de nuestro balance emocional para suspender las transacciones que nos desangran y cerrar las cuentas con los acreedores que exigen pagos que ya hemos saldado cientos de veces, facturas que ya no debemos. El más fiero de estos cobradores está dentro de nosotros, con su recibo de lesiones y de culpas. Esa contabilidad hace también registro de las heridas que hemos ido acumulando desde nuestra más temprana infancia, y suma los talentos, los valores, las convicciones y la confianza para arrojarlos un balance positivo. Vamos a permitirnos hacer una evaluación de nuestras conductas y tendencias, no para definir lo que somos, sino para tener un punto de partida en nuestro viaje interior. Autoexplorarnos es una urgente bocanada de aire cuando no hemos salido de la asfixia cotidiana.

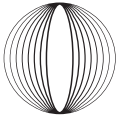
Antes que nada, debemos saber si estamos en un lugar seguro. De poco servirá imaginar quiénes escucharán nuestros gritos si no hallamos seguridad y solidez donde hoy residen nuestros murmullos. Es necesario evaluar a quién puedes confiar las vergüenzas que provienen de tus culpas y con quiénes no sientes pudor de ser como eres.

La exploración interna se acompaña con la del entorno, es decir, aquello que hemos escogido para crear nuestro reino

personal, como el dinero, las relaciones o los negocios. Tú y yo les concedemos a estos elementos un poder que se manifiesta claramente en la forma como interactuamos con ellos, y la jerarquía y el peso que les damos modifican ciertas condiciones en nuestras vidas. La evaluación interna nos revela a quiénes honramos: desde las personas que amamos o admiramos hasta las instituciones, símbolos, conceptos o ideologías que respetamos. Todo ello moldea nuestros ideales. La honra desnuda y, en buena medida, dice lo que somos y lo que nos define.

Por supuesto, no hay forma de llenarnos si nos mantenemos vacíos de Dios. Incluso para los no creyentes es necesario establecer un vínculo con lo interno, encontrar una conexión entre la dimensión del misterio y esta realidad física que, de alguna manera, obsesivamente encuentra cientos de teorías para poder describirla, pero ninguna que nos permita comprenderla del todo. Cada nuevo descubrimiento relacionado con los aspectos elementales de la física nos acerca más a Dios y nos aleja de una concepción mecánica del universo. Por ello, la inspiración es un momento adecuado para conversar en silencio sobre la muerte misma y para recordar nuestra facultad de engendrar vida.

En resumen, inspirar es vaciarnos de nosotros mismos y llenarnos de lo eterno, de lo que no perece, del fabuloso misterio que somos y, en el misterio, redescubrirnos para liberar todo nuestro estallido interior, hacer una cita con la soledad de las preguntas que bien sabemos responder, pero que tanto nos cuesta formular.



INFLAMAR

Una vez cargado nuestro pecho, será el momento de inflamarlo, de concentrar esas reflexiones de lo que somos para trazar un plan de acción. Para ello, primero debemos analizar cómo tomar decisiones inteligentes; se trata de la más importante de las habilidades, y no es más que mirar hacia adelante sin que la vista se nuble con los sesgos y falacias que tejen nuestros modelos mentales. Las decisiones perfectas no existen, solo llegarías a ellas por medio del azar. Nuestro trabajo consiste en conocer las causas principales de las distorsiones que nos llevan, una y otra vez, a cometer los mismos errores.

EL AMOR NO ES UN
MILAGRO, ES UNA DECISIÓN;
Y EL MILAGRO **ES DECIDIRLO**
TODOS LOS DÍAS.

Luego, atravesaremos las tormentas del odio y las críticas que intentan arrancarnos lo que somos hasta despojarnos de las fuerzas para avanzar. Cruzarlas, aun sabiendo el riesgo de naufragar, servirá para cargarnos y alcanzar la calma y el cielo despejado de la confianza y la paz. Pasaremos por las opiniones que recibimos y por el porqué de nuestras reacciones ante ellas. No es posible completar una carrera de 100 metros con la mirada fija en el público; no hallaríamos el curso hacia la meta. Concentrarnos en las rechiflas y en los abucheos nos obliga a suspender el enfoque en nuestro éxito. Que algunos

se estanquen para ocuparse de nosotros no es motivo para detenernos.

Analizaremos también a qué le ponemos atención. Estar atentos es un talento que debemos pulir. Enfocar nuestra atención en el momento presente con todo nuestro ser es un lujo que no todos saben permitirse en este mundo aferrado a lo urgente. El único rumbo posible es aquel al que dediquemos todos los focos, por eso debemos cuidarnos de que no sea el pasado, el rencor o la culpa. Antes de rugir debemos contener el aliento y concentrarnos en lo que deseamos hacer y en cómo lo lograremos.

Enfocarnos en las cosas correctas es una de las principales virtudes de estos tiempos en los que el ruido jamás se calla. El ruido llega a nosotros incluso en los momentos de descanso. La pausa ha dejado de ser un abono a nuestra imaginación para tornarse en un contaminante. Descansar ya no es esa oportunidad para ser auténticos, sino un incentivo para insistir en ser una burda imitación de los demás.

Inflamar también implica tomar la lección para saber analizar quiénes han tejido hilos sobre nuestros hombros para manejarnos como marionetas. Estar atentos a las influencias cobra un peso trascendente en tiempos en los que hemos perdido el control de lo que consumimos; el bombardeo de información, sobre el que nuestros padres y abuelos podían ejercer algún control, ha alcanzado un poder indescriptible.

La coyuntura incrementa el valor de saber cómo podemos ejercer influencia sobre otros. Nos han enseñado que la persuasión es un conjunto de técnicas para lograr que los demás se adhieran a nuestra voluntad, aunque no lo quieran

hacer. Esa es la razón por la que estas propuestas no cumplen su cometido y terminan por ser abandonadas. Hemos errado al buscar una lámpara de Aladino que conceda el deseo del control mental, cuando el camino correcto es entender cómo nuestras ideas, con sus fortalezas y debilidades, pasan a ser analizadas desde la perspectiva conveniente y de la forma adecuada.

BONITO DESPERTAR Y VER EN EL REFLEJO **A UNA BUENA PERSONA.**

Persuadir es, en buena medida, una forma de enfatizar tus perspectivas, de hacerlas escuchar y de lograr que tus pares se sientan a gusto con ellas, aunque sean opuestas a su visión. Lograr que la gente haga lo que tú quieras, al costo que sea, es alejarte de la influencia para entrar en las oscuras fronteras de la manipulación. De allí que dediquemos un segmento a técnicas para provocar un efecto positivo en otros, y con ellas aprender a defendernos de las artimañas de la manipulación.

La fuerza de voluntad es otra herramienta clave cuando convertimos la quietud del aire en rugido. Por eso, discutiremos sobre ella y sobre la lucha que ocurre entre dos personas que viven en diferentes puntos en el tiempo: la del ahora, que goza de un disfrute inmediato, y la del futuro, con la que no siempre nos identificamos. En ese cruce nos toca elegir entre un camino corto hacia un placer seguro y otro largo e impreciso, pero con destino hacia lo que siempre hemos soñado.



RUGIR

Este último paso tiene que ver con la contundencia del rugido, con los hechos, las acciones y su significado. Se trata, en realidad, de un inicio, de una apuesta que ya no acepta un solo paso atrás y para la cual debemos hacer transacciones que nos permitan apostar por esa persona que deseamos ser.

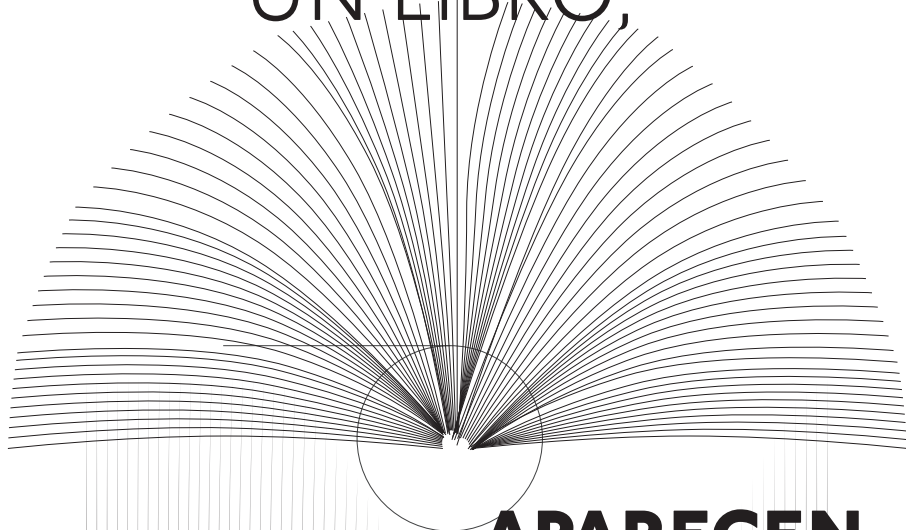
Comenzaremos explorando la importancia del dominio propio. Este nos permite navegar sofisticadamente por el tiempo, ya sea para quedarnos en el placer fugaz del presente o enfocarnos en un futuro próspero, lo cual será posible si sabemos invertir en nuestros ideales, deseos, emociones y conductas. Cada esfuerzo, cada empeño, cada sacrificio aumenta el saldo de nuestro beneficio esperado.

Uno de los trueques que debemos hacer es el del silencio; debemos intercambiarlo por la paz interior. Muchas veces callamos porque es una salida fácil, pero en lugar de desechar cierto peso en el silencio, encontramos que solo sirve para acumular angustias que no paran de crecer. A veces callamos para huir de la realidad, y otras, peor aún, para arrojar sobre los demás lo que no podemos enfrentar.

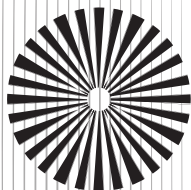
Uno de los principales pasos para expandir todo el poder contenido, aunque sorprenda, es abandonar: dejar atrás algunas cosas aprendidas que damos como verdades absolutas. Puede ser extrañamente fácil dejar de hacer cosas que nos gustan, pero resulta insufrible la lucha por abandonar aquellas que nos hieren. Queremos ser fuertes, pero ignoramos que ser vulnerables requiere mayor fortaleza que ser brutales,



CUANDO ABRES
UN LIBRO,



**APARECEN
UN
PAR
DE
ALAS.**



porque la vulnerabilidad es una manera de ser inquebrantables. Aprender a dejar ir es una insignia de valentía e integridad: es valiente asumir su consecuencia, es íntegro asumir la responsabilidad que nos corresponde.

ORAS PARA QUE DIOS TE QUITE LAS CARGAS, **PERO TE AFERRAS A ELLAS.**

Esta discusión nos cuestiona cuántos errores estamos dispuestos a procesar y cómo hacerlos jugar a nuestro favor. De la ciencia de materiales nos hemos adjudicado el término *resiliencia* y lo hemos incorporado para describir nuestra conducta. Los resultados que he visto me hacen concluir una de dos posibilidades: que aún debemos aprender un poco más de ingeniería, o que seguimos equivocados en descifrar el comportamiento humano. Insistimos en confundir la resiliencia con la resistencia, en darle a la primera los atributos de la segunda, con lo que ninguna de ellas gana valor.

Cuanta más presión contengas, más aumentarás la potencia y el volumen de tu rugido, pero también será mayor el cansancio y seductora la opción de dejarte llevar por el confort del suspiro liberador de caer en la tentación. Toma aire, retenlo en el pecho y grita con una potencia que vacíe los silencios contenidos en el dolor y en los miedos. Ese es el sentido de rugir: cabalgar salvajemente en dirección a tus sueños. Hay quienes lo llamarán nubes de polvo; otros dirán que es artificio y circo, pero es invaluable hacer estallar lo que atesoras dentro de ti.

Escúchate. Atiende con cuidado lo que te tienes que decir.
Ignora los ataques y las burlas antes de que apaguen tu voz.
Analiza con precisión cuál será el tono y el arrojo de tu grito,
y desata ese poder contenido.

Hazlos temblar.

¡Ruge! Que todos escuchen lo que tienes que decir.

¡Ruge! Que no te quede nada por dentro.

¡Ruge! Que se acabe la tiranía del silencio.